



LAS FUENTES DE MACBETH

Manuel Angel Conejero

Con *Macbeth*, una de las grandes tragedias clásicas, Shakespeare nuevamente recogía una historia de las *Chronicles of England, Scotland, and Ireland* de Holinshed (1577); crónicas que ya le habían proporcionado el material para sus obras históricas y, en parte, también para *El rey Lear*. Es probable la elección de este tema, entre las historias de Escocia, estuviera determinada por el interés que el rey Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia tenía, por un lado, respecto a las cuestiones genealógicas de los Estuardo y, por otro, respecto a los fenómenos de brujería (en 1597 publicó una obra que trataba de este aspecto titulada *Daemonologie*). Aunque no exista una evidencia segura de que Shakespeare escribiera *Macbeth* expresamente para ser representada en la corte, entre agosto de 1605 y agosto de 1606 según K. Muir, o entre el 18 de julio y el 10 de agosto de 1606 según Bullough, fue representada delante de Jacobo I y el rey de Christian de Dinamarca.

Pero Shakespeare consultó seguramente otras fuentes sobre el reinado de Macbeth, las de G. Buchanan y John Leslie. En *Resum Scotiarum Historia*, de George Buchanan, la descripción del personaje de Macbeth se parece más al retrato que Shakespeare hace, aunque éste, en cuanto que poeta, al crear su héroe trágico, naturalmente le confirió unas características más nobles para así lograr el máximo contraste dramático entre el hombre y sus hechos. También hay muchas evidencias para creer que Shakespeare, a la hora de escribir *Macbeth*, estaba leyendo algunas de las obras de Séneca. Así, se podrían seguir encontrando muchas más fuentes, aunque la principal sigan siendo las *Chronicles* de Holinshed.

Pero más que buscar las fuentes conviene sobre todo ver cómo Shakespeare las modifica y elabora, convirtiendo

hechos y fechas en una obra dramática. Aparte de la condensación del tiempo "real", que Shakespeare practica también en los dramas de la historia inglesa, en este caso concreta, en pocas semanas y días, sucesos acaecidos en el transcurso de diecisiete años. La "invención" más destacable es el personaje de Lady Macbeth como mujer ambiciosa que quiere convertirse en reina, y que Holinshed menciona tan sólo una vez.

Una vez establecida la función dramática de este personaje, el autor ha recurrido a otro pasaje de la historia de Escocia: el asesinato del rey Duff (antecesor de Duncan y Macduff) por parte de Donwald, instigado por su mujer y llevado a cabo mientras el rey se hospedaba en el castillo de aquél; varios detalles de las preparaciones y ejecución del crimen, incluyendo la acusación de los guardianes inocentes y los prodigios que se observan durante la noche fatal, son retomados, casi literalmente en *Macbeth*. Pero presentar a Lady Macbeth, como instigadora del asesinato tiene otra función: la de librar de toda culpa a Banquo, que, por el contrario, se presenta en las *Chronicles* de Holinshed como cómplice de Macbeth y de quien se libra asesinandolo diez años más tarde, cuando el usurpador empieza a temer que la última parte de la profecía de las brujas se vaya a cumplir. La imagen positiva de la figura de Banquo (reforzada por la invención shakespeariana de hacerle aparecer en la escena del banquete), como pura introducción de las apariciones proféticas de sus descendientes, forma parte de un diseño del autor. Este hecho ha inducido a muchos estudiosos a considerar *Macbeth* como un homenaje al linaje del rey, el nuevo soberano de Inglaterra, Jacobo Estuardo, el cual había tomado poco antes bajo su protección la compañía teatral de Shakespeare y que se proclamaba descendiente de la estirpe de Banquo reforzando, además, la tesis expuesta al principio.